

MANUEL ROMERO ALCALDE DE ARANGUREN

“Ha desbordado lo que pensábamos encontrar”

Habla con la cautela del profano que ha seguido casi en primera línea las evoluciones de un hallazgo calificado como histórico a nivel arqueológico y lingüístico, pero satisfecho por la coincidencia en las conclusiones de dos expertos como los profesores Velaza y Gorroategui. El alcalde de Aranguren, Manuel Romero, valora que con lo anunciado en torno al yacimiento del asentamiento de la cima de Irulegui “se ha señalado lo que se ha descubierto y se ha reflejado que queda mucho por hacer”. “Los investigadores han dicho lo que se ha descifrado y también lo que no se sabe, en clara muestra de prudencia. Es además el traba-

jo de muchos años y de mucho interés y es para estar satisfecho de cómo va. Ha desbordado lo que pensábamos encontrar”.

Fue el Ayuntamiento de Aranguren el que impulsó la investigación en Irulegi. Primero en el castillo. Durante siete años. “La excavación del poblado se encarga tras la restauración del castillo y la consolidación de los muros. Al principio, por desconocimiento, entendíamos que debían levantarse más, pero ya nos explicaron que sólo era hasta donde se había conservado. Entonces nos hablaron de las prospecciones y de lo que podía haber ahí. Y al final hubo unanimidad para seguir con más

campañas, pero con una condición”, rememora tras el momento feliz de la presentación de la Mano de Irulegi. “Lo encargamos pero pedimos que no se pusieran prisas ni obligaciones de poner más dinero que la aportación anual. Luego llegó la beca para una tesis y se pudo fijar un director de la excavación y tirar para adelante y nos llegó la noticia de que había algo de interés que más tarde se demostró que era la *leche*”, indica en tono coloquial.

Mientras las investigaciones en torno a la inscripción en la pieza de bronce echan a andar y los expertos valoran lo dado a conocer, en Aranguren abogan por abrir más

el ámbito de la excavación, centrada ahora en dos muros. También sigue dispuesto a la compra del terreno, hoy de titularidad particular, mientras el Gobierno de Navarra ha acelerado los pasos para la declaración de Bien de Interés Cultural. “Ya le dije a la presidenta Chivite que nos tendría que dar la carta de capitalizad a nosotros, portodo lo que ha salido. Pero también le recordé que hay más, que tenemos una balsa en Zolina que es un tesoro y no tiene ninguna protección. Que hay pueblos sin agua de la red comarcal. Está muy bien invertir en patrimonio y lo hacemos con gusto y con el afán de que se conozca el pasado, pero no

en que se convierta en una explotación turística”, adelanta. Y reitera el envite que le lanzó a la presidenta cuando acudió al palacio de Góngora a la presentación de la mano de Irulegi. “Tenemos una opción de compra después de que Aranzadi viera que no tiene medios para que sea su sede. Ya se han hecho campañas y se ha recuperado en parte, pero hace falta un impulso y ayuda para que tenga usos formativos, de difusión medio ambiental y también se pueda ver desde aquí lo que ha aparecido en Irulegi, a 900 metros de altura. Pero tiene que ser en unos pocos años”, insiste.

prehistoria reciente. Desde 2018 un equipo de arqueólogos de la Sociedad de Ciencias Aranzadi ha realizado ya varias intervenciones arqueológicas que, por ahora, han desvelado que se sobrevivió desde la edad del Hierro Inicial a la avanzada y final.

Las prospecciones geofísicas dejaron en evidencia una posible destrucción intencionada del poblado, que se atribuye a las guerras civiles romanas. Más tardaron en aparecer hallazgos relacionados con la actividad bélica.

En el poblado se ha trabajado sobre dos construcciones. En apenas una parte de la gran pradera que se supone que ocupó el asentamiento.

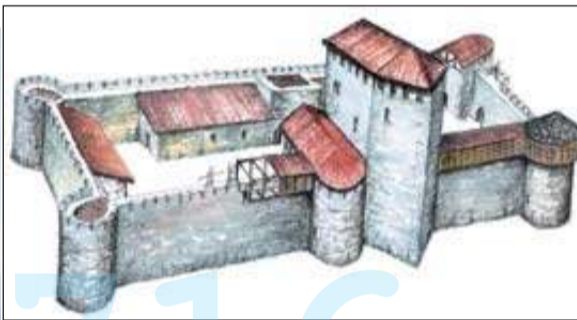
En la campaña de 2020 se recuperó la planta de parte de una vivienda de la Edad del Hierro final, y se dataron muros de épocas anteriores. La excavación siguió y amplió el ámbito y la profundidad y con las últimas campañas se ha localizado otra vivienda de 73 metros cuadrados, parte de la vía principal y algunas edificaciones adyacentes. Las dos permiten apreciar el tipo de construcción y urbanismo que se hacía, así como la huella que dejó la romanización. En este caso, con el ataque de uno de los bandos (no se ha terminado cuál atacó y a cuál apoyaron desde este asentamiento), el incendio del poblado y la huida de sus moradores. Los restos, acabaron enterrados en una zona de pasto.

Junto a cerámicas, elementos metálicos y de la vida diaria y de la actividad ganadera, aparecieron en el poblado restos de un bebé perinatal enterrado en el interior de la vivienda. En 2021, entre los materiales depositados en el laboratorio de la sección de Restauración se encontraron monedas y otros objetos metálicos. También lo que se llegó a pensar que sería un aplique o adorno de casco, al estilo de las alas del los dibujados en los cómics de Axterix y Obélix. Después se supo que era un adorno que se debió colgar de una puerta. Y más tarde que incluía inscripciones a base de puntos y allí comenzó a reescribirse la historia.

El entorno de la mano de Irulegi

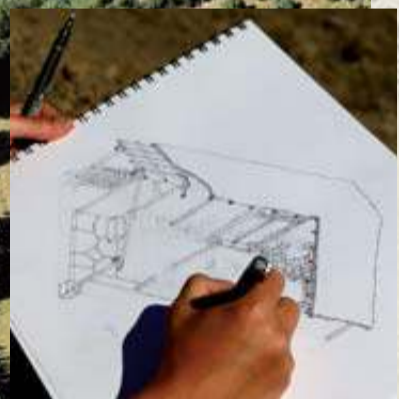
El castillo

Se construyó para la defensa de Noáin, y está documentado desde finales del **siglo XII**, aunque existen leyendas que sugieren su existencia durante las razas de Almanzor del siglo XI. En 1416 se modernizó, añadiendo una estructura triangular al frente de la torre del homenaje para soportar mejor los ataques de artillería. En 1494 los reyes de Navarra Catalina de Foix y Juan III decidieron desmocharlo y sellarlo ante el empuje de los beaumonteses que lo controlaban.



El poblado

Durante la Edad de Hierro hubo en este lugar un importante **castro vascón**, del que quedan vestigios de su muralla y estructuras del subsuelo. La población, que dominaba el terreno desde lo alto, pudo tener una importancia similar a la que hoy tiene Pamplona. Fue destruido alrededor del 76 antes de Cristo, durante las guerras sertorianas, un conflicto entre generales romanos que llevaron a los poblados a aliarse con unos u otros.



Otros hallazgos en la zona



Dentro de las viviendas y en los alrededores se han encontrado decenas de puntas de flechas incendiarias romanas, que se utilizaban para quemar las poblaciones. Además, se han hallado cerámicas, monedas y otros objetos de la vida cotidiana.

5 cm

La mano

Se encontró en un extremo del poblado y se cree que era un objeto que se colgaba en la puerta de la casa, para proteger el hogar o dar la bienvenida.



CRONOLOGÍA

2007. Comienzan las excavaciones del castillo de Irulegi.

2018 Completada la intervención en el castillo, la Sociedad de Ciencias Aranzadi inicia una serie de excavaciones en el poblado de la Edad del Hierro, situado unos metros más abajo.

2020 Los primeros trabajos hablan de un poblado de unas diez hectáreas y rodeado de murallas de seis metros de anchura. Se documentan los restos de una casa de la Edad de Hierro, con paredes de piedra y adobe, de entre el siglo VIII y I A.C. También se notan los restos del incendio que obligó a abandonarlo. En todo caso, el hallazgo más llamativo es el de un bebé, que debió de fallecer poco antes de nacer, enterrado en el suelo de la casa.

2021 Las excavaciones permiten adivinar ya el perfil de dos edificios separados por una vía. Entre los restos de cerámicas, vasijas y otros, el 18 de junio la arqueóloga Leire Malkorra encuentra la pieza que resultaría ser la mano de Irulegi. Todo el proceso se grabó en vídeo y se realizó en presencia de técnicos de Arqueología del Gobierno foral. Tras día y medio para desenterrarla, el 13 de julio se lleva, junto al resto de los materiales, al depósito arqueológico del Gobierno de Navarra en Cordovilla, donde comenzó el proceso de restauración de todas ellas.

2022 En enero la restauradora Carmen Usúa descubre las inscripciones de la mano. Comienza el trabajo de lingüistas y expertos como Javier Velaza o Joaquín Gorroategui para la interpretación de los signos. En septiembre se envían las conclusiones a una revista de Cambridge. El lunes 14 de noviembre se hace público el hallazgo.